



Universidad de Jaén

Facultad de Ciencias Sociales
y Jurídicas

Trabajo Fin de Grado

GRAND TOUR: ANTECEDENTE DEL TURISMO CULTURAL MODERNO

Alumna: Ana González Villalón

Tutora: Ana María Ortega Cebreros

Julio, 2019

RESUMEN:

El Grand Tour es, sin lugar a dudas, uno de los antecedentes del turismo en general y del turismo cultural en particular.

En este proyecto hablaré de la historia del turismo desde sus inicios hasta la actualidad. También, sobre el Grand Tour, explicando qué fue, que supuso para la sociedad del siglo XVIII, que itinerarios se seguían y como se realizaban esos transportes, entre otros aspectos. Por último, haré una comparación de éste con la forma de vivir y sentir el turismo hoy en día.

Palabras clave: Grand Tour, Italia, Turismo, Patrimonio, Historia del turismo.

ABSTRACT:

The Grand Tour is, no doubt, one of the antecedents of tourism in general, and of cultural tourism in particular.

In this dissertation I will write about the history of tourism from its beginning to the present times. I will also explain what the Grand Tour was and the impact it had on the 18th century society, its itineraries and ways of transport, among other aspects. Finally, I will make a comparison between the Grand Tour and how people experience tourism nowadays.

Key words: Grand Tour, Italy, Tourism, Heritage, Tourism history.

ÍNDICE

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN	7
-----------------------	---

CAPÍTULO II

2. HISTORIA DEL TURISMO.....	9
2.1. INTRODUCCIÓN	9
2.2. HISTORIA DEL TURISMO A TRAVÉS DEL TIEMPO	9

CAPÍTULO III

3. GRAND TOUR.....	13
3.1. ¿QUE ERA?.....	13
3.2. RUTAS/ITINERARIOS.....	16
3.2.1. LLEGADA A CALAIS.....	17
3.2.2. PARÍS Y LA LIBERTAD.....	17
3.2.3. NÁPOLES Y EL VESUBIO.....	18
3.2.4. LA HERMOSA TOSCANA.....	18
3.2.5. VENECIA Y SU ARQUITECTURA.....	19
3.2.6. MILÁN, CAPITAL DE LA MODA	20
3.2.7. LA ÓPERA EN TURÍN.....	20
3.2.8. ROMA Y SUS MARAVILLAS.....	21
3.2.9. LIVORNO, FINAL DE LA AVENTURA.....	22
3.3. COLECCIONISMO: EL SOUVENIR.....	23
3.3.1. EL SAQUEO.....	23
3.3.2. NORMATIVA PARA LA LUCHA	25
3.4. PERSONALIDADES FAMOSAS.....	25
3.4. EL GRAND TOUR EN LA LITERATURA.....	26
3.4.1. OBRAS LITERARIAS.....	27
3.4.2. GUÍAS.....	28

3.6. TRANSPORTE	30
3.6.1. TRANSPORTE POR TIERRA.....	30
3.6.2. TRANSPORTE POR MAR.....	31
3.7. EL GRAND TOUR EN ESPAÑA	31
3.7.1. ESPAÑA COMO DESTINO.....	31
3.7.2. LOS VIAJEROS ESPAÑOLES	32

CAPÍTULO IV

4. TURISMO CULTURAL.....	34
4.1. TURISMO CULTURAL ACTUAL.....	34
4.2. TENDENCIAS.....	36
5. COMPARATIVA CON LA ACTUALIDAD	37
5.1. COMPARACIÓN	37
5.2. INTERRAIL.....	38

CAPÍTULO V

6. CONCLUSIÓN	39
---------------------	----

BIBLIOGRAFÍA.....	40
WEBGRAFÍA.....	41

ÍDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Las Cruzadas de Jerusalén

Imagen 2: Representación artística de los Juegos Olímpicos Romanos

Imagen 3: La Reina Isabel peregrinando a Santiago de Compostela

Imagen 4: Mont Blanc

Imagen 5: Playa de Benidorm durante el boom turístico

Imagen 6: Dos jóvenes aristócratas miran un mapa

Imagen 7: Jóvenes británicos observando un globo terráqueo

Imagen 8: Fotografía de un baúl de viaje

Imagen 9: Viajeros disfrutando de su viaje

Imagen 10: Mapa del mundo del siglo XVIII

Imagen 11: Mapa de Europa del siglo XIX

Imagen 12: Ilustración del Puerto de Calais

Imagen 13: Versailles

Imagen 14: La Torre Eiffel

Imagen 15: Pompeya y el Vesubio

Imagen 16: Herculano y el Vesubio

Imagen 17: Centro de Siena

Imagen 18: Corpus Christi en Florencia

Imagen 19: Piazza della Signora, Florencia

Imagen 20: Gran Canal de Venecia

Imagen 21: Centro de Venecia

Imagen 22: Canal veneciano

Imagen 23: Plaza de la Conjuración de Venecia

Imagen 24: Duomo de Milán

Imagen 25: Teatro Regio de Turín

Imagen 26: Coliseo romano

Imagen 27: Plaza de San Pedro

Imagen 28: Capilla Sixtina

Imagen 29: Puerto de Livorno

Imagen 30: Mapa de la Península Itálica

Imagen 31: Colección privada de obras

Imagen 32: Retrato del poeta londinense Lord Byron en las ruinas del Coliseo Romano

Imagen 33: Recorrido de Lord Byron y su grupo por Europa

Imagen 34: History of a six weeks tour

Imagen 35: A sentimental Journey though France and Italy

Imagen 36: The voyage of Italy or a Compleat journey through Italy

Imagen 37: Carruaje

Imagen 38: Sediola o désobligeant

Imagen 39: Barrio de La Ribera, Barcelona

Imagen 40: Logo UNESCO

Imagen 41: Materiales proporcionados para realizar un interrail

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

El tema central de este trabajo es el Grand Tour. Era un viaje realizado principalmente por los aristócratas ingleses del siglo XVIII por diferentes ciudades europeas, y con el objetivo de conocer el mundo y obtener conocimientos y experiencias.

La razón por la que he escogido hablar sobre este es debido a que se adecua al tema que me otorgó la Universidad: *“El turismo como medio de difusión de la cultura en los diferentes países”* y a que, aunque el Grand Tour no pueda considerarse como turismo, sí que es uno de sus más directos antecesores. Por otro lado, también creo que el Grand Tour tiene una relación muy estrecha con la filología inglesa, debido a la gran influencia que este tuvo en muchos de los escritores más importantes de los siglos XVIII, XIX e, incluso XX en Gran Bretaña.

Con este trabajo mis objetivos son:

- Dar a conocer el fenómeno del Grand Tour, un gran desconocido en países fuera de Gran Bretaña.
- Mostrar que el Grand Tour es uno de los mayores avances en tema de movimiento de personas de todos los tiempos, un fenómeno que durante un siglo movilizó a miles de personas.
- Presentar el Grand Tour como un antecedente directo del turismo tal y como hoy lo conocemos.

En primer lugar, realizaré una aproximación al concepto de turismo, así como a su historia, desde sus inicios hasta la actualidad.

De igual manera presentaré el Grand Tour, desde diferentes puntos de vista, y como causó un gran impacto en la sociedad del siglo XVIII, especialmente en Gran Bretaña. Además, enumeraré las ciudades que formaron parte de la mayoría de los itinerarios de los jóvenes viajeros, con cuadros y fotografías que datan de la época. Por otro lado, abordaré una de los efectos negativos de estos viajes, los souvenirs o recuerdos. También, mencionaré personalidades que realizaron este viaje, muchas de las cuales plasmaron sus experiencias en escritos. De igual manera, haré un repaso a los

medios de transporte de la época, con los que los viajeros se embarcaban en esta aventura. Y, finalmente, cómo el Grand Tour se vivió en nuestro país, España.

Por último, centrándome en la actualidad, hablaré sobre lo que, bajo mi punto de vista, son las similitudes del Grand Tour y el modelo de turismo cultural actual.

CAPÍTULO II

2. HISTORIA DEL TURISMO

2.1. INTRODUCCIÓN

Podemos hablar de la existencia del turismo tal y como lo conocemos en la actualidad desde mediados del siglo XX. Sin embargo, el origen de éste podemos remontarlo a mucho tiempo atrás. Desde siempre, el ser humano ha sentido una gran curiosidad por el mundo que lo rodea, por lo que podemos decir que el fenómeno turístico y los desplazamientos de personas son algo tan antiguo como lo es el propio ser humano.

2.2. HISTORIA DEL TURISMO A TRAVÉS DEL TIEMPO

Los primeros desplazamientos de los que en la actualidad tenemos documentación y pruebas de que sucedieron fueron los surgidos por motivos bélicos o militares (guerras o conflictos), religiosos (peregrinajes), comerciales (obtención de materiales y productos y su posterior venta), o los relacionados con la salud de los viajeros (aguas termales). Además, cómo otro motivo se pueden incluir los eventos deportivos, en especial, las Olimpiadas que se llevaban a cabo en el antiguo Imperio Romano o en Grecia.



Imagen 1: Las Cruzadas de Jerusalén

La época del Imperio Romano fue la que vio nacer el “turismo”. En ese momento solo y exclusivamente podían permitirse realizar la actividad turística las personas muy adineradas, como los miembros de la nobleza o los altos mandos del ejército.

Los romanos mostraron un gran nivel cultural y social, y fueron extremadamente curiosos por descubrir lugares, culturas y tradiciones diferentes a las suyas, por lo que realizaban muy frecuentemente desplazamientos, sobre todo, relacionados con la salud y la belleza, asistiendo a balnearios y termas de forma asidua. Por otro lado, también fueron los artífices de la construcción de numerosas edificaciones de gran belleza arquitectónica que, a día de hoy atraen a miles de personas.



Imagen 2: Representación artística de los Juegos Olímpicos Romanos

Las invasiones bárbaras acabaron con el imperio romano, lo que supuso un duro golpe para la transmisión de la cultura de la época debido a que se perdieron muchísimos documentos, objetos, tradiciones y maneras de pensar y actuar.

Durante la Edad Media, las peregrinaciones con motivos religiosos ganaron mucha importancia. Lugares como Santiago de Compostela, Jerusalén o la Meca se posicionaron como los grandes destinos turísticos del mundo.



Imagen 3: La Reina Isabel peregrinando a Santiago de Compostela

También en la Edad Media el comercio seguía estando presente en la sociedad, y las ferias de ganado, como la de Zafra, favorecieron a los desplazamientos en gran medida. Finalmente, las guerras fueron, obviamente, un motivo de desplazamiento de personas muy importante ya que movía a miles de personas.

Durante el siglo XIII comenzaron a construirse las universidades en las ciudades más grandes, lo que implicó la construcción de lugares de alojamiento en ellas que utilizaban los turistas.

El Renacimiento fue la gran época dorada en lo referente al comercio, la cultura, el arte..., siendo una de las épocas de oro de la historia de la humanidad, y que también afectó el turismo.

En la alta burguesía y la aristocracia surgieron sectores de gente muy adinerada e intelectual que comenzó a realizar viajes con fines culturales y educativos a las ciudades más populares. Los destinos más comunes estaban en Italia, considerada la cuna de la cultura renacentista. Algunos de estos fueron Bolonia, Milán, Roma, Florencia o Venecia.

En el siglo XVII los viajes siguieron asentándose como parte de la cultura y la tendencia continuó. Europeos de alta cuna y muy adinerados comenzaron a viajar al continente a conocer las capitales. También, en esta época surgen las primeras guías turísticas, las primeras agencias de viaje, las primeras rutas de viaje y los primeros albergues en las ciudades grandes.

Durante el siglo XVIII volvieron a ganar importancia las aguas termales entre los miembros de la élite, provocando que el turismo de salud y balnearios y termas viviera una segunda época de esplendor.

Surgió el Romanticismo, que afectó al turismo con la aparición del turismo de naturaleza. El



Imagen 4: Mont Blanc

alpinismo y el senderismo se pusieron de moda, surgiendo los primeros clubes de alpinismo y de montaña, en especial en los Alpes, entre Francia e Italia. En el año 1786 (el 8 de agosto) Jacques Balmat y Michel Paccard subieron por primera vez al Mont Blanc, situado en esa cordillera.

En este siglo el llamado Grand Tour comienza a adquirir importancia y a considerarse casi indispensable dentro de algunos círculos sociales.

En el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX el turismo fue un fenómeno que se empezó a extender y popularizar, ya que, unos años antes se había producido la Revolución Industrial y de los transportes, que mejoraron notablemente la calidad de vida de la población gracias al progreso en los campos de la medicina, la alimentación, el transporte y las condiciones de vida generales.

En este momento surgen:

- Algunas de las cadenas hoteleras más importantes de la historia, como Ritz.
- La famosa guía turística Michelin.

- Las agencias de viaje tal y como hoy las conocemos.
- Las primeras vueltas al mundo, extremadamente caras y exclusivas, y reservadas solo para las personas más ricas.
- Grupos de excursionistas en diferentes estaciones de montaña, como Chamonix, en Francia, durante los meses de invierno.
- Las primeras ideas ecologistas y de conservación de la naturaleza y el medio ambiente. El primer parque natural se determinó en el año 1872, el Yellowstone. Esto favoreció que en España se aprobara una ley de conservación natural en 1916, y en 1918 se crearon los parques de Covadonga y Ordesa.
- Se empezaron a popularizar la Costa Azul y las ciudades como Cannes y Niza, así como ciudades de la costa italiana como Venecia y Florida, y el Caribe.
- Las estaciones termales también mantienen algo de su esplendor pasado.

La economía mejora y la calidad de vida también con más tiempo libre, vacaciones pagadas y sueldos más altos. Además la medicina mejora a pasos agigantados, así como el transporte, que no solo mejora, sino que se generaliza.

El siglo XX tuvo muchos claroscuros, ya que todas estas mejoras se vieron truncadas por la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) a escala global, y la Guerra Civil en España (1936-1939). Sin embargo, después de esto y del periodo de pos guerra la actividad turística se afianzó en todo el continente.

En España destaca durante los años 60 el boom turístico, especialmente debido al turismo de Sol y Playa, un modelo que aún a día de hoy es uno de los grandes que se producen en el país, y que en ese momento permitió a familias de clase media realizar turismo por primera vez.



Imagen 5: Playa de Benidorm durante el boom turístico

Actualmente, la actividad turística es algo prácticamente inherente en las personas, nos gusta el turismo y lo realizamos muy frecuentemente, siendo una gran fuente de ingresos para muchos países y una de las principales razones de PIB de muchos países.¹

¹ Contenido extraído de Territorio y turismo, asignatura de primero del Grado en Turismo impartida por M^oJosé Cuesta Aguilar en el curso 2013/2014 en la Universidad de Jaén.

CAPÍTULO III

De entre todos los eventos históricos repasados en el capítulo anterior que han influenciado al turismo de una manera u otra, destaca el fenómeno del Grand Tour.

3. GRAND TOUR

Podemos decir que uno de los precedentes más directos del turismo tal y como lo conocemos hoy en día es el llamado Grand Tour.

3.1. ¿QUE ERA?

En el diccionario británico *Collins Dictionary* el Grand Tour se define como: "*The Grand Tour was a journey round the main cities of Europe that young men from rich families used to make as a part of their education*". La traducción literal de la definición sería: "*El gran Tour era un viaje alrededor de las principales ciudades de Europa que hombres jóvenes de familias ricas solían hacer como parte de su educación*".²

El Grand Tour, que fue nombrado por primera vez en una guía del escritor y sacerdote católico francés Richard Lassels en 1670, fue un viaje que se popularizó hacer durante el siglo XVIII y principios del siglo XIX por los jóvenes británicos (mayoritariamente hombres, pero también mujeres) por diferentes ciudades de Europa. Éste podía durar desde seis meses hasta incluso seis años, dependiendo del poder



Imagen 6: Dos jóvenes aristócratas miran un mapa

² Información extraída de <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/grand-tour>

económico, de lo que espera al joven en su país de origen, y de las ganas de este de volver al "mundo real". Siendo lo más usual una duración entre uno y dos años.

Este viaje, como se puede intuir, no estaba al alcance de todos, estaba reservado exclusivamente a los aristócratas y gente de alta alcurnia que veían necesario, al menos una vez en la vida, salir de sus países y acercarse a la cultura europea. Viajar era la mejor forma de conocer al hombre y su relación con el mundo.

El viaje era siempre y, en todos los casos, financiado por los padres de los jóvenes y aunque para las familias de estos jóvenes en un principio pueda parecer que el Grand Tour de sus hijos e hijas era un gasto, era en realidad una inversión. Una inversión de futuro. Sus hijos se formaban durante este viaje, y todo lo aprendido les ayudaba a valerse por si mismos en la vida y a afrontar mejor los problemas de su vida profesional y personal. Además, el viaje también servía para afianzar contactos, generalmente del padre de los jóvenes, y a hacer amigos/contactos nuevos que podrían ser beneficiosos en el futuro empresarial y personal.

El objetivo principal de este viaje estaba claro: conocer la cultura clásica europea, conocer países, culturas y personas diferentes, y vivir un año de "libertad" y aventuras antes de llegar a la edad adulta, la madurez, el trabajo, y el matrimonio. Aparte de estas motivaciones, también existían otras como los problemas de salud físicos y mentales, la afición a las diferentes artes, el prestigio social, o incluso la búsqueda de la identidad sexual.



Imagen 7: Jóvenes británicos observando un globo terráqueo

Para realizarlo, los viajeros necesitaban contar con mucho dinero y mucho tiempo, así como con

una persona de confianza³. Esta persona, generalmente un clérigo, un familiar adulto o un profesor, era el responsable de acompañarlos y tutelarlos durante toda la travesía para así controlar su instrucción y frenar los excesos durante el viaje. A pesar de esto, era usual que en algunas ciudades como París o Nápoles el tutor se retirase y se tomase unos días de descanso, dejando de esta forma al joven libertad para explorar por sí solo.

Este tutor debía haber realizado el viaje por sí mismo en alguna ocasión, o incluso en varias para poder guiar de manera correcta y eficiente al joven. Además también organizaba todo, las reuniones sociales, las clases, los trayectos, la gestión del dinero, el alojamiento (normalmente casas de conocidos de la familia)... Se encargaba de los trayectos de unas ciudades a otras, de contratar el medio de transporte (carruaje, barco, etcétera) y del transporte de las "maletas".

Las pertenencias, tanto de los jóvenes como del tutor, iban en grandes baúles (ver imagen 8) en los que se apiñaban prendas de verano, de invierno, y de entretiempo, ropajes de gala, toallas y sábanas, libros didácticos, cuadernos de viaje (diarios para escribir sus experiencias y aprendizajes y todo lo vivido), souvenirs o recuerdos de las ciudades y todo tipo de cosas, incluidas en ocasiones pequeñas armas para defenderse. Esos baúles eran mandados desde una ciudad a otra durante la travesía de las personas para que al llegar a su nuevo destino estuviesen listas y preparadas.



Imagen 8: Fotografía de un baúl de viaje

Durante unos años el flujo de viajeros que realizaban el Grand Tour fue constante y firme, especialmente en algunas ciudades que mencionaré mas tarde. El recorrido, como todo en la vida, estuvo supeditado a modas y a personajes. Un ejemplo de esto fue que a Voltaire, escritor, filósofo y abogado francés, que en ese momento vivía en Freney, en los Alpes, le gustaba acoger en su casa a viajeros, por lo que muchos cambiaron su ruta para pasar una temporada con él y poder aprender de su forma de pensar.⁴

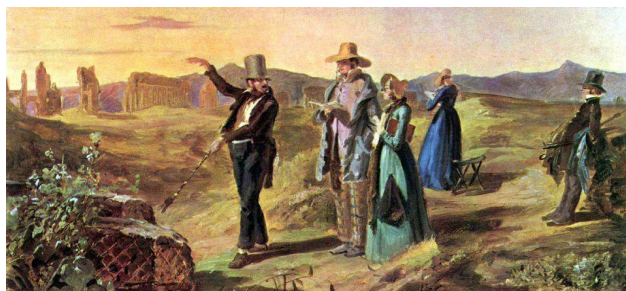


Imagen 9: Viajeros disfrutando de su viaje

³ Información extraída de <https://www.elcorreo.com/>

⁴ Lavour, L. (1987), "El siglo del Grand Tour (I)" *Estudios turísticos* vol. 95, p. 73-110.

Debido al gran éxito del Grand Tour, jóvenes de otros países como España, Italia, Rusia, Francia, Holanda, Escandinavia o Alemania se unieron a la moda y la adaptaron a sus necesidades y gustos. Además, en Gran Bretaña comenzaron a popularizarse las guías de viaje y libros sobre experiencias personales del Grand Tour, los gobiernos empezaron a subvencionar muchos viajes y se estandarizaron los itinerarios con las ciudades mas importantes, también apareció el Petit Tour, una versión reducida, más barata, y que requería menos tiempo, que fue el primer "paquete turístico" de la historia. Este Petit Tour comprendía París, Bruselas, y por último Ámsterdam.

A pesar de que el Grand Tour comenzó siendo solamente un viaje de estudios y conocimiento, fue evolucionando hasta convertirse en un viaje tanto de placer como educativo.

Pero, ¿cómo empezó todo? ¿cómo surgió la idea de este gran viaje?. Para saberlo debemos remontarnos a la mitología nórdica. Odín, Padre de todos y uno de los Dioses Viajeros, se vio obligado a sacrificar uno de sus ojos en el Árbol de la Sabiduría. La manera en la que se interpretó este mito fue que todo conocimiento real, interesante y auténtico requiere un sacrificio importante, que en este caso es salir del seno familiar, de lo conocido, de lo cómodo y lanzarse al mundo. La sociedad británica rescató esta leyenda y la convirtió en la razón de ser del Grand Tour.⁵

3.2. RUTAS/ITINERARIOS

A pesar de que el Grand Tour no tenía un itinerario fijo y obligado, por lo general, los viajes tenían una ruta bastante similar.



Imagen 10: Mapa del mundo del siglo XVIII

5 Información extraída de <https://www.zeleb.es/style/le-grand-tour-cuando-los-viajes-eran-verdaderamente-grandes>



Imagen 11: Mapa de Europa del siglo XIX

Estas ciudades populares que atraían a la mayoría de los viajeros son:

3.2.1. LLEGADA A CALAIS

Era el primer punto de llegada prácticamente obligatorio de este viaje para los británicos, que cruzaban el estrecho de la Mancha en barco desde los puertos del sur de Inglaterra y arribaban en el Puerto de Calais, uno de los más importantes de la época tanto para transacciones de mercancías como de personas.



Imagen 12: Ilustración del Puerto de Calais

3.2.2. PARÍS Y LA LIBERTAD



Imagen 13: Versailles



Imagen 14: La Torre Eiffel

París era la primera gran ciudad a la que se enfrentaban los jóvenes y una de las más importantes, especialmente para conseguir contactos, consagrar los ya existentes y hacer negocios. Una ciudad sucia, brillante, libertina y vanguardista, en la que la moda destacaba.

Este era uno de los destinos en los que los acompañantes solían dejar a los jóvenes explorar por su cuenta.

3.2.3. NÁPOLES Y EL VESUBIO

Nápoles era cosmopolita, alegre y divertida, bella y en pleno auge y con una gran historia. El Vesubio, un monte con un volcán en su interior que en el año 79 a.C. erupcionó y destruyó las ciudades de Pompeya y Herculano propició que muchos años más tarde se llevaran a cabo excavaciones e investigaciones (fomentadas por el rey Carlos VII de Nápoles) que llamaron la atención de los viajeros, desviando su trayecto hacia ambas ciudades.



Imagen 15: Pompeya y el Vesubio



Imagen 16: Herculano y el Vesubio

3.2.4. LA HERMOSA TOSCANA

De la región de la Toscana resaltaban Siena y Florencia. Entre ambas ciudades se yerguen las Torres de San Gimignano, un enclave de origen etrusco que alojó a ilustres personalidades y que se convirtió en una parada ineludible.

Siena, por su parte, destacaba por su riqueza artística. La ciudad es una mezcla de diferentes estilos arquitectónicos, destacando entre ellos el gótico, cuyo elemento más representativo es la catedral de la ciudad.

Adicionalmente, también es digna de destacar la carrera de caballos llamada *El Palio*, que muchos viajeros hacían coincidir con su estancia en la ciudad.



Imagen 17: Centro de Siena

Por otro lado está Florencia, considerada hoy en día como la ciudad con mayor concentración de arte de todo el mundo. Una de las razones de esto, es que la dinastía de los Médicis gobernó la ciudad durante 350 años, y se encargaron de atraer a artistas de muy diferentes disciplinas que dejaron su marca en museos, iglesias y edificios.



Imagen 18: Corpus Christi en Florencia



Imagen 19: Piazza della Signora, Florencia

3.2.5. VENECIA Y SU ARQUITECTURA

Venecia eran la guinda del pastel para muchos de los jóvenes británicos del Grand Tour. Sus canales y la gran mezcla de estilos arquitectónicos que había, y aún hoy hay, en la ciudad levantaba pasiones y admiración.



Imagen 20: Gran Canal de Venecia



Imagen 21: Centro de Venecia

Además, la gran cantidad de obras de artistas como Tiziano y Tintoretto, así como las pinturas

urbanas de Canaletto, y la historia de Romeo y Julieta del libro de Shakespeare hicieron que los viajeros buscaran romance y arte en la ciudad.



Imagen 22: Canal veneciano



Imagen 23: Plaza de la Conjunción de Venecia

3.2.6. MILÁN, CAPITAL DE LA MODA



Imagen 24: Duomo de Milán

Artistas como Leonardo Da Vinci o Petro Verri pusieron de moda la ciudad de Milán, hospitalaria, de mentalidad abierta (mucho más que las ciudades británicas), referente de la moda en todo el mundo, y capital económica de la Península itálica.

El Duomo, o catedral, cuya construcción comenzó en el siglo XIV, es posiblemente el elemento más representativo de la ciudad, siendo de estilo gótico.

3.2.7. LA ÓPERA EN TURÍN

Los viajeros llegaban a Turín en muchas ocasiones tras una dura y fría travesía por los Alpes. Allí aprendían como comportarse como un gentelman o perfecto caballero, aprendían a bailar, actuar en sociedad, a vestir en diferentes ocasiones.... Además, la ópera de Turín, llamada Teatro Regio, era uno de los mayores encantos de la ciudad, en ella disfrutaban de muy variadas obras de excelente calidad interpretativa y puesta en escena.



Imagen 25: Teatro Regio de Turín

3.2.8. ROMA Y SUS MARAVILLAS

Otro gran peso pesado del Grand Tour, probablemente la ciudad a la que todos esperaban viajar, y en la que todos soñaban con perderse. Solamente pasear por las calles ya suponía empaparse de la cultura del Renacimiento y del Barroco. Una parada obligatoria para todos en general, y en particular para aquellos jóvenes con aspiraciones artísticas y que suponía el culmen de su formación en el tour.



Imagen 26: Coliseo romano



Imagen 27: Plaza de San Pedro

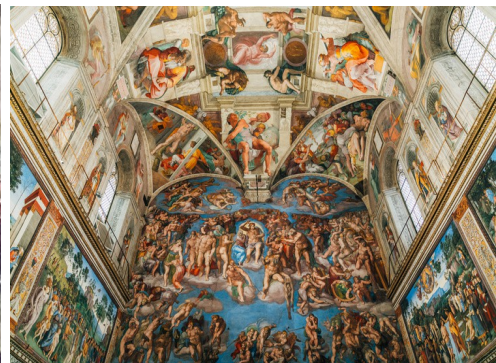


Imagen 28: Capilla Sixtina

En este momento se encontraba en plena construcción la famosísima Fontana di Trevi, y se podía disfrutar de la obra del pintor y escultor Miguel Ángel en la bóveda de la Capilla Sixtina, así como de las ruinas de coliseo romano.

3.2.9. LIVORNO, FINAL DE LA AVENTURA



Imagen 29: Puerto de Livorno

La vuelta a casa, y el fin de la aventura para los británicos, solía ser a través de Livorno, en la región de Liguria, llevando consigo baúles llenos de los recuerdos de su viaje.

Por otra parte, Livorno también era punto para comenzar la aventura, en este caso para los americanos que se animaron a realizar el Grand Tour.

Livorno era solamente un destino de paso debido a su puerto, y a las conexiones que este tenía con otros países o ciudades.

Como se ha podido observar, la Península Itálica (ver imagen 30) era el destino más importante del Grand Tour. La cultura clásica de la península italiana (que durante el siglo XVIII no era aún un país, sino un conjunto de territorios) era el objetivo final y principal de este viaje, por lo que era dónde los jóvenes viajeros y sus tutores pasaban más tiempo y dónde más ciudades visitaban. La cartas de recomendación y los buenos contactos eran prácticamente imprescindibles para entrar a formar parte, aunque fuera durante unas semanas, meses o años de la sociedad italiana y conocer de primera mano el arte. ⁶



Imagen 30: Mapa de la Península Itálica

Además de estas ciudades citadas, también en ocasiones existían vertientes del trayecto que incluían ciudades como Barcelona en España, los Alpes Suizos, Bruselas en Bélgica, Atenas en Grecia o Berlín en Alemania. ⁷

⁶ Porras, S. (2003), *Los libros de Viaje. Génesis de un género. Italia en los Libros de viajes del siglo XIX*. Valladolid, Ed: Universidad de Valladolid. p. 203-216.

⁷ Información extraída de <https://www.traveler.es/viajeros/articulos/que-era-el-grand-tour-a-italia-historia-de-los-viajes-aristocraticos-en-el-siglo-xviii/15208>

3.3. COLECCIONISMO: EL SOUVENIR

El Grand Tour inició la industria del souvenir, recuerdos que los viajeros se llevaban de los lugares que visitaban a casa. Esta moda trajo grandes y nefastas consecuencias al patrimonio de estos países.

3.3.1. EL SAQUEO

Como he mencionado con anterioridad, el Grand Tour estaba reservado solo y exclusivamente a personas con muy alto poder adquisitivo, en su mayoría aristócratas, por lo que realizar ese viaje suponía un estatus del que no mucha gente de la sociedad disponía. Se solía pensar que el hecho de no haber podido realizar este viaje, fuera por la razón que fuese, suponía que la persona era inferior socialmente, y que debía ser consciente de ello en todo momento. Por ello se puso de moda llevar souvenirs a casa de los países y ciudades visitados para probar su estancia.⁸

La Real Academia de la Lengua Española define souvenir como "objeto que sirve como recuerdo de la visita a un lugar".

Los recuerdos o souvenirs que los jóvenes llevaban a su país de origen una vez acabado el viaje eran normalmente obras de arte originales o reproducciones de gran calidad (a veces no tan alta) que les costaban una fortuna y que compraban tanto para la colección propia del viajero como para las personas de su entorno.



Imagen 31: Colección privada de obras

En la actualidad esta práctica ha perdurado en cierta manera, y, a pesar de que los souvenirs actuales distan mucho de los que hace tres siglos ya que lo que hoy en día se lleva a casa después de un viaje para recordarlo y enseñarlo son pequeñas reproducciones, fotografías o productos hechos a mano, esta práctica viene del grand tour, y de la "necesidad" de probar el viaje.

Esta "*certificación*" del viaje realizado se convirtió en una de las prácticas más comunes y dio lugar a una de las consecuencias más importantes del Grand Tour, el comercio de antigüedades en Europa. La gran mayoría de las piezas que eran llevadas a Gran Bretaña procedían de excavaciones

⁸ Suárez Huerta, A. (2012), "El Grand Tour: un viaje emprendido con la mirada de Ulises" *ISIMU: Revista sobre Oriente Próximo y Egipto* vol. 14-1, p. 253-279.

arqueológicas o incluso de exposiciones o museos. En ese momento se seguía la filosofía de que no era un saqueo si era en nombre de la cultura.

En ese momento profesiones como la de escultor y restaurador se asentaron en el mercado de trabajo debido a la gran demanda que tenían.

Durante el siglo XVIII y como consecuencia de este afán de lo que hoy en día denominaríamos "postureo", se produjo un tráfico constante de obras entre Italia, y, en menor medida, otros países e Inglaterra. Además, la documentación necesaria para hacer esos movimientos de materiales era realmente sencilla y fácil de obtener. Años después nos resulta obvio decir que existía un gran trato de favor para con los británicos adinerados, porque el número de solicitudes aceptadas para sacar de su país de origen obras son mucho mayores que las aceptadas para personas de otras nacionalidades.

Esto dio lugar a ciudades llenas de comerciantes, coleccionistas de arte, artistas, anticuarios y viajeros. La demanda de obras aumentó estratosféricamente, así como la oferta. Se crearon incluso redes profesionales y semiprofesionales de compra-venta de recordatorios en las ciudades más grandes, dando lugar claramente a la industria del souvenir, que aún existe en la actualidad.

Los souvenirs eran bastante variados, desde objetos del antiguo Imperio Romano, hasta pinturas de los viajeros en los monumentos de las ciudades, pasando por planos de las ciudades.



Imagen 32: Retrato del poeta londinense Lord Byron en las ruinas del Coliseo Romano

3.3.2. NORMATIVA PARA LA LUCHA

Todo esto mencionado dio lugar a un gran "saqueo " por parte de los aristócratas británicos de pinturas, esculturas, arte... de la cultura clásica.

Años más tarde, después de que las autoridades se dieran cuenta de lo que suponía la pérdida de obras para la transmisión y mantenimiento de la cultura, y para intentar frenar el coleccionismo de arte italiano clásico por parte de los extranjeros, se redactaron unas minuciosas normas. Estas medidas cautelares dificultaban la exportación de materiales y objetos, controlaban en mayor medida las excavaciones y actividades arqueológicas e, incluso, proponían multas a los falsificadores si vendían obras afirmando que eran verdaderamente originales.

En el año 1733 el cardenal Annibale Albani promulgó un edicto en contra de este saqueo, siendo la primera ley para luchar contra este. Años más tarde, en 1750, el cardenal Silvio Valenti en otro edicto dictó que la única manera de sacar elementos patrimoniales de la península itálica era con la correspondiente licencia, muy difícil de conseguir para ese momento para los viajeros.⁹

3.4. PERSONALIDADES FAMOSAS

El Grand Tour fue sin duda una de las actividades a realizar más importantes para la aristocracia británica del siglo XVIII. Muchas personas que aún hoy están en la memoria colectiva, y que actualmente admiramos por el trabajo que realizaron hace cientos de años en campos tan dispares como la literatura, la pintura o la política decidieron embarcarse en esta aventura.



Imagen 33: Recorrido de Lord Byron y su grupo por Europa

Lord Byron (1788-1824), poeta del movimiento romántico, viajó durante dos años por ciudades de España, Portugal, Malta, Albania, Grecia y Turquía (ver imagen 33). Destinos muy distintos a los que los jóvenes viajeros del Grand Tour solían visitar, pero, en los que al igual que éstos, buscó empaparse de la cultura. Su obra se vio claramente influenciada por todo lo que vivió en estos países, e incluso escribió cartas a sus colegas de

⁹ Suárez Huerta, A. (2012), "El Grand Tour: un viaje emprendido con la mirada de Ulises" ISIMU: Revista sobre Oriente Próximo y Egipto vol. 14-1, p. 253-279.

universidad durante ese tiempo, y años después fueron publicadas.

También, el poeta inglés **John Keats** (1795-1821) decidió viajar por Italia y asentarse y pasar sus últimos meses de vida en la ciudad de Roma para así poder estar rodeado de la cultura que solo una ciudad como esa podía mostrarle. Padecía de tuberculosis y acabó falleciendo en su casa de la Plaza de España, que hoy alberga un pequeño museo en homenaje a su figura y su obra, así como a otras personalidades del mundo del arte que de alguna manera estuvieron vinculadas con Italia, muchos de ellos, al igual que Keats, gracias al Grand Tour.

El creador de *La leyenda de Sleepy Hollow* (1820), **Washington Irving** (1783-1859), americano de nacimiento, pero de familia británica, también realizó el Grand Tour durante su juventud, creyendo firmemente que era algo indispensable para su formación. Después de completar su formación académica de derecho en la Universidad viajó durante dos años por Europa visitando varios países (España, Italia y Suiza), siendo España en el que más tiempo pasó.

El poeta **John Milton** (1608-1674) emprendió durante la primavera de 1638 su propio Grand Tour. En este viaje descubrió París, Florencia y Roma (y el Vaticano). Su paso por Italia concretamente supuso un auténtico cambio para el poeta, tanto en su vida personal y en la forma de afrontarla, como en el ámbito profesional, llegando a crear un estilo propio, el “*miltoniano*”.

Otro poeta inglés, **Henry Fielding** (1707-1754), escribió dos obras *Joseph Andrews* (1742) y *Tom Jones* (1749) en las cuales relata las aventuras de sus personajes, que realizan un viaje similar al Grand Tour (inspirado por este).

Por último, el francés **Charles Louis de Sécondat** (1689-1755), barón de Montesquieu, también se vio ciertamente inspirado por su viaje por el continente europeo. Esta influencia se aprecia de forma obvia en su obra *El espíritu de las leyes* (1748).

3.5. EL GRAND TOUR EN LA LITERATURA

Teniendo en cuenta lo asentado que el Grand Tour estuvo en la cultura británica en particular, y la cultura de los países occidentales general durante casi un siglo, no es de extrañar que acabase

formando parte del día a día de las personas de la época. La literatura fue uno de esos medios en los que el Grand Tour tuvo influencia. Los jóvenes que estaban planeando su propio Grand Tour compraban y leían estos libros antes de su partida. Y algunos de ellos, al volver de su viaje también escribían sus experiencias para que otros pudieran conocerlas.

3.5.1. OBRAS LITERARIAS

Como el fenómeno social que era, muchos autores de la época plasmaron en sus novelas de ficción el Grand Tour. Los autores en la mayoría de los casos habían vivido su propio Grand Tour, y gracias a su experiencia personal creaban historias verosímiles para el disfrute público. Muchos creaban alter egos de sí mismos en sus personajes.

El matrimonio de escritores románticos **Mary y Percy Shelley** (1797-1851 y 1792-1822 respectivamente), ella autora, entre otros títulos, de *Frankenstein*, y él de *A una alondra*, una de sus obras más reconocidas, viajaron durante seis semanas por Italia empapándose de la cultura clásica. Sobre este viaje decidieron escribir una novela que mezclaba la realidad con la ficción titulado *A six weeks journey* o *Historia de una excursión de seis semanas* (ver imagen 34), obra que narraba las aventuras de sus autores y que fue publicada en 1817. Lo escribieron a su vuelta del viaje y en ella cuentan su periplo por el continente, específicamente por Francia, Suiza, Alemania y los Países Bajos. Está dividida en tres partes claramente diferenciadas: un diario, unas cartas y un poema. A pesar de que la guía cuenta mayormente su experiencia no se puede considerar como no ficción, ya que algunos datos son inventados por los autores.

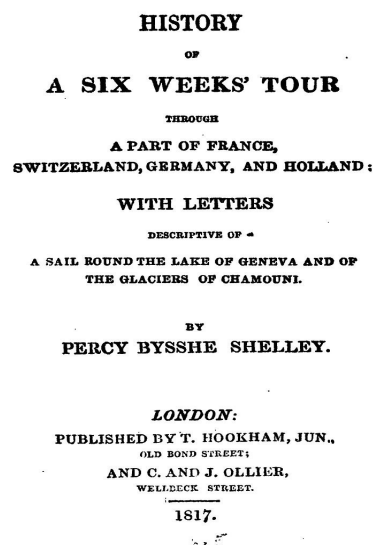


Imagen 34: *History of a six weeks tour*

El libro *Viaje a Italia* de **Goethe** (1749-1832) es una recopilación de las cartas y reflexiones que el escritor y científico alemán mandó a sus familiares y amigos mientras viajaba por Italia cuando rozaba la cuarentena, y que publicó una vez volvió a su Alemania natal en 1816.

También cabe destacar la obra de **Lawrence Sterne** (1713-1768) *Sentimental journey through France and Italy* o *Viaje sentimental* (ver imagen 35) en español, publicada en su lengua original, el inglés, en el año 1768. En este afirma que no todos los viajeros son iguales, algo que aún hoy en día seguimos viendo como obvio. La historia que cuenta es la de un clérigo llamado Mr. Yorick (que representa a Sterne) que acompaña a un joven por Europa, y "*llevan a cabo un recorrido sentimental por Francia e Italia donde no son tan importantes los paisajes o las ciudades como las mujeres, las gentes, las aventuras, las sensaciones, el ingenio y el humor*"¹⁰, como reza la reseña del editor del libro en español.

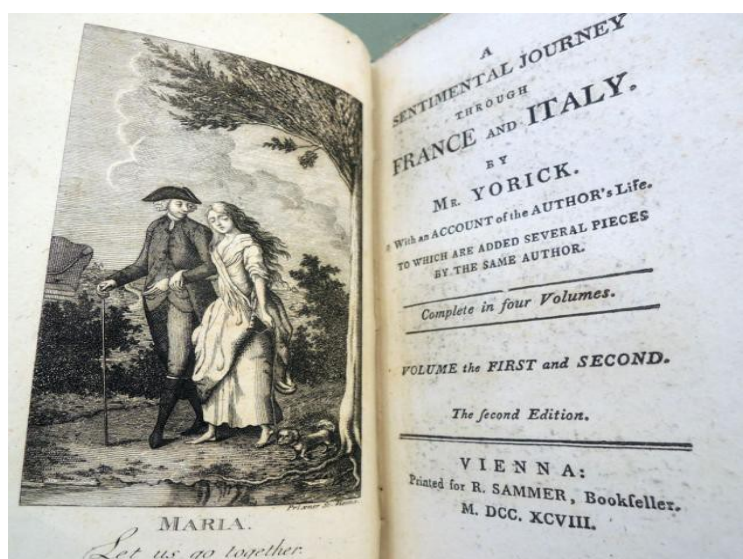


Imagen 35: *A sentimental Journey though France and Italy*

Esta obra es reconocida mundialmente, se ha traducido a una decena de idiomas de todo el mundo, y se considera que es un gran referente dentro de su género, que prácticamente inició.

3.5.2. GUÍAS

Por otro lado encontramos las guías turísticas. Como he mencionado anteriormente éstas comenzaron a editarse durante el siglo XVII, por lo que en el siglo XVIII ya eran algo asentado en la sociedad y que tenía bastante éxito entre los viajeros. Éstas estaban escritas por personas que habían realizado gran tours con anterioridad, y que querían contar sus experiencias, consejos y recomendaciones a otros viajeros. La guías generalmente las escribían cuando estaban viajando, en cuadernos de viaje que llevaban consigo.

La que es probablemente la guía más importante por ser de las pioneras y las más utilizadas es la

¹⁰ Sterne, L. (1768), *Viaje sentimental*. Londres, T. Becket and A.A. De Hondt. p. 5-215.

escrita por **Richard Lassels** (1603-1668), cuya guía he mencionado previamente. En el siglo XVII, en 1670, se publicó de forma póstuma *Voyage of Italy or a Compleat Journet through Italy*. La fiabilidad de esta guía era innegable, ya que el autor había hecho prácticamente el mismo viaje cinco veces a través de Italia, como él mismo explica en su libro: "*By Richard Lassels, Gent. who travelled though Italy five times as tutor to several of the English nobility and gentry*"¹¹, cuya traducción es "*Por Richard Lassels, Caballero. que viajó a través de Italia cinco veces como tutor de muchos de la nobles y burgueses ingleses*".

Lassels aseguraba en el prólogo de la guía que solamente aquellas personas que hubieran realizado el Grand Tour podrían estar capacitados para entender los clásicos.

Además, es muy importante volver a mencionar que fue él, Richard Lassels la persona que usó por primera vez el término "*Grand Tour*", acuñándolo.

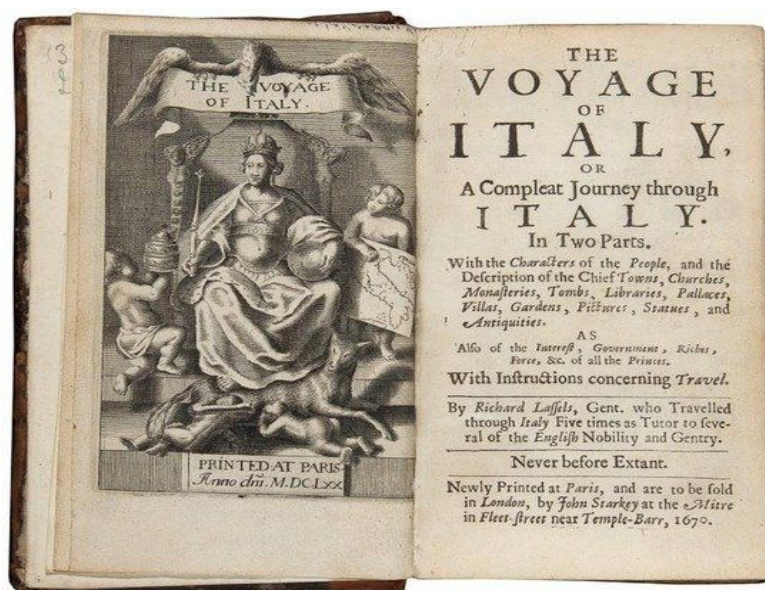


Imagen 36: *The voyage of Italy or a Compleat journey through Italy*

Por su parte, y aunque no lo escribió de manera específica para los jóvenes viajeros del Grand Tour, el filósofo **Francis Bacon** (1561-1626) a finales del siglo XVI, en 1597, escribió una serie de ensayos entre los que se encuentra el número XVIII, cuyo título es "*Of travel*", en el que incitaba a los jóvenes aristócratas británicos a viajar y conocer Europa y sus tesoros para así poner un broche final y completar sus estudios.

En este ensayo manifestaba que creía que viajar era una manera excelente de preparar a los jóvenes

¹¹ Lassels, R. (1670) *The voyage of Italy or a Compleat journey through Italy*. London, Ed: John Starkey. p. 5-6.

para su futuro al aumentar su campo de visión e involucrarse en culturas diferentes de la propia. Esto podemos considerarlo como el preludio de lo que años más tarde sería el Grand Tour. Un antepasado más que directo.

3.6. EL TRANSPORTE

La ilustración, que fue desde el siglo XVIII a comienzos del siglo XIX (al igual que el Grand Tour), supuso para el transporte toda una revolución, lo que benefició al turismo y al transporte, tanto de personas, como mercancía en gran medida. Estas mejoras y cambios se produjeron en gran parte por la demanda de las personas, la necesidad surgida de transporte y movimiento.

Todo este proceso de cambio dio lugar a que el siglo XVIII fuera un siglo donde convivieron los transportes más tradicionales, y los nuevos.¹²

3.6.1. TRANSPORTE POR TIERRA

La forma clásica de realizar trayectos entre las clases adineradas siempre había sido en carruajes tirados por caballos. Pequeños “cubículos” con espacio para no más de 6 personas que llevaban el equipaje en la parte alta (al aire libre) y que eran conducidos por cocheros y tirados por caballos. Para el siglo XVIII estos carruajes eran mucho menos pesados, más ligeros y más rápidos que nunca (ver imagen 37).

También, en algunos casos se viajaba en las denominadas sediolas o désobligeant, que eran pequeñas calesas, abiertas y con espacio para solo una persona, o a lo sumo dos (ver imagen 38).



Imagen 37: Carruaje



Imagen 38: Sediola o désobligeant

El ferrocarril se desarrolló durante todo el siglo XVIII. En el año 1804 Richard Trevithick inventó la primera locomotora de vapor, que poco a poco fue mejorándose. Años más tarde se electrificaron

¹² Lavour, L. (1987), "El siglo del Grand Tour (II)" *Estudios turísticos* vol.104, p.49-77.

las líneas. Gracias a ambos inventos el transporte ferroviario en Europa se popularizó, construyéndose numerosas estaciones de tren, albergues cerca de estas y trenes más cómodos y seguros.

3.6.2. TRANSPORTE POR MAR

Finalmente hablaré sobre el transporte marítimos, que los viajeros británicos generalmente usaban para salir y volver a las Islas Británicas desde el continente.

Por necesidad de mejora, ya que la única forma de navegar por mar hasta entonces era con barcos rudimentarios propulsados con remos o pértiga o velas, que a veces no les permitían llegar a su destino, se comenzó a buscar una mejor forma de de transportarse en el mar.

En los siglos XVII y XVIII se probaron numerosos inventos, sin embargo, ninguno consiguió los objetivos requeridos hasta principios del siglo XIX, cuando en dientes países (incluida Inglaterra) los barcos a vapor, a base de ensayo y error, dieron resultados. El barco de vapor supuso una revolución para las travesías marítimas.

Estos primeros barcos se basaban en grandes paletas o ruedas colocadas en sus costados, pero por la dificultad para montarlas fueron sustituidas por hélices localizadas en la popa inventadas por los inventores Francis Petitt Smith y John Ericsson, inglés y sueco respectivamente.

Sin embargo, surgieron muchos problemas con este modelo de barco debido al enorme consumo de carbón que requería, los altos costes que esto suponía para capitanes y pasajeros, y la gran contaminación que provocaba.

3.7. EL GRAND TOUR EN ESPAÑA

A pesar de que en España el Grand Tour no fue ni la mitad de importante de lo que lo fue en Gran Bretaña, sí que, en un momento de la historia llegó a ser algo notable en el país.

3.7.1. ESPAÑA COMO DESTINO

Para los viajeros del Grand Tour Francia era, indiscutiblemente, la mejor forma de entrar en el continente Europeo debido a la situación geográfica. Además, ciudades como París ofrecían

innumerables atractivos de los que podían disfrutar.

La situación cercana de Francia y España consiguió que muchos jóvenes se interesaran por nuestro país, y que visitaran ciudades, especialmente en el norte de la península, como Barcelona. Con todo esto, España pasó de ser una completa desconocida del Grand Tour a atraer a muchísimos viajeros debido a su “exotismo” y “misterio”, enamorando a muchos de ellos.



Imagen 39: Barrio de La Ribera, Barcelona

Uno de estos jóvenes que cayó prendado del país es **Washington Irving**, cuya obra *Cuentos de la Alhambra* (1832) escribió mientras vivía en la propia ciudad de la Alhambra. En éste recogió numerosas leyendas sobre la ciudad andalusí e investigó en los archivos de la Biblioteca universitaria de Granada, creando de esta manera una novela considerada hoy en día una obra maestra.

3.7.2. LOS VIAJEROS ESPAÑOLES

El Grand Tour no caló en la sociedad española hasta los últimos años del siglo XVIII, extendiéndose durante el siglo XIX. Al igual que lo había sido en sus comienzos en Gran Bretaña, era extremadamente exclusivo, solo al alcance de personas con poder económico realmente elevado, y pertenecientes a círculos sociales muy determinados.

A pesar de que no existen demasiados ejemplos documentados y probados sobre españoles que realizaron el tour, destaca notablemente José Cadalso. El escritor, y también militar, nacido en 1741 en Cádiz y cuyo fallecimiento fue en 1802 en Gibraltar a la prematura edad de 41 años, vivió y estudió fuera de España durante varios años, en París y Londres. También viajó por muchos países de Europa, como Dinamarca, Italia, Alemania y Holanda, entre otros, pasando varios años imbuyéndose de la cultura de estos lugares, sus gentes, sus idiomas y sus tradiciones.

Estos viajes causaron una gran impresión en él y en su obra. La novela “*Cartas marruecas*” está

inspirada en sus propias vivencias, y en la obra del Conde de Montesquieu, mencionado antes.

Por otro lado, también podemos hablar de que en España ocurrió un fenómeno similar al Grand Tour tiempo antes de que este último comenzara a florecer en Gran Bretaña, unos 150 años antes aproximadamente.

En el siglo XVI, la Italia tal y como hoy la conocemos no existía, y en ese momento algunos de sus territorios estaban bajo el mando de la Corona Española, además, otros muchos estaban, en distinto grado, influenciados por esta. Por esta razón muchos españoles sintieron curiosidad por esos territorios, provocando una oleada “*masiva*” de viajeros españoles en diferentes zonas europeas, y en especial en la península itálica. Además, las rutas en barco entre España e Italia eran relativamente usuales, sencillas y seguras.

Este recorrido era denominado “*El camino español*”, cuyos principales objetivos eran Milán y Bruselas¹³. Comenzaba en Cartagena o Barcelona (España) hasta llegar a Génova (Península Itálica). Desde allí, y dependiendo de los intereses de los viajeros, visitaban algunas ciudades de la península, como Lucerna, hasta llegar a Milán. Después, pasando por Colmar, en Francia, llegaban a Luxemburgo, y de Luxemburgo, al destino final, Bruselas, en Bélgica. Este recorrido también podría hacerse al contrario, empezando por Bruselas, a donde se llegaba desde A Coruña en barco. Podemos considerar que “*El camino español*” fue una de las inspiraciones de los ingleses a la hora de planear y realizar el Grand Tour.¹⁴

13 Serrano, M^a. (1993), *Viajes y Viajeros por la España del siglo XIX*. Madrid, Ed: Grupo Planeta.

14 Información extraída de <https://www.xn--elcaminoespaol-1nb.com/que-es/>

CAPÍTULO IV

El Grand Tour, a pesar de ser un fenómeno de hace varios siglos, sigue teniendo un impacto en el turismo actual y en la tendencia que ha seguido su evolución.

4. TURISMO CULTURAL

Si tuviéramos que clasificar el Grand Tour dentro de una categoría actual de turismo, sin duda, sería dentro del turismo cultural.

4.1. TURISMO CULTURAL ACTUAL

El turismo cultural, tal y como su nombre indica, es aquel que se basa en la cultura y en la historia de cada lugar. Fue uno de los primeros tipos de turismo en formalizarse y llevarse a cabo, y hoy en día se ha convertido, posiblemente, en el tipo de turismo más importante, el más popular y el más realizado a nivel mundial. Se estima que un 37% del total del sector turístico viene directamente del turismo cultural, y, además, se prevee un crecimiento de éste en torno al 15% de manera anual¹⁵. El turismo cultural es capaz de contribuir económicamente en el desarrollo económico del destino, además de fomentar el empleo. Todo esto debido a que, de una u otra manera, el turismo siempre ha estado estrechamente vinculado al patrimonio y la cultura de un destino.

Como consecuencia de este crecimiento en importancia, la administración pública y los diferentes organismos se han propuesto ayudar al desarrollo con la creación de organizaciones como la UNESCO, que, entre otras muchísimas cosas, busca la conservación o la recuperación de muchas tradiciones, de monumentos o fiesta, siendo una de las mejores maneras posibles de atraer visitantes. La UNESCO se define en página web oficial como *“la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. La UNESCO trata de establecer la paz mediante la cooperación internacional en materia de educación, ciencia y cultura. Los programas de la UNESCO contribuyen al logro de los objetivos de desarrollo sostenible definidos en el Programa 2030, aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015”*.

Adicionalmente, el papel jugado por la UNESCO ha sido vital para llegar a un *“buen turismo*

15 Información extraída de <https://www.aprendedeturismo.org/evolucion-y-tendencias-del-turismo-cultural/>

cultural". En los años 70, la organización se dio cuenta de que el deterioro de los bienes culturales era claro, por lo que puso en marcha una serie de medidas con el objetivo de aplacar este deterioro, conservar el patrimonio y favorecer su permanencia en el tiempo para las generaciones futuras con la “*Convención sobre protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*” de 1972.



Por otro lado, hay que destacar el mayor éxito de la UNESCO, la creación de la figura “*Patrimonio de la Humanidad*”, una figura que busca reconocer diferentes hitos como lo que son, elementos del patrimonio del mundo que hay que mantener y admirar. En el mundo hay actualmente más de 1000 lugares con la denominación de “*Patrimonio de la Humanidad*”, de los que la mayoría (más de 800) son bienes naturales, alrededor de 20 son bienes culturales, y, aproximadamente 30, son considerados mixtos. Éstos están localizados en 160 países alrededor del mundo, siendo los que más tienen Italia, China y España.¹⁶

Este tipo de turismo ha dado un giro bastante radical en los últimos años, pasando de una época en la que se priorizaban otras cosas en lo relativo a los viajes hasta llegar ser tal y como lo conocemos hoy en día. Todos estos cambios se deben a muchos factores que influyen en la sociedad, como:

- Un mayor nivel de educación en, prácticamente, todo el mundo.
- El envejecimiento de la población en países occidentales.
- Una mayor promoción de los destinos por parte de los gobiernos e instituciones culturales.
- Los países de “*nuevo descubrimiento*” turístico, como China, India o el Sudeste Asiático.
- El aumento de la oferta.

Es un turismo no estacional, y se puede realizar durante todas las épocas y se puede decir que en la

¹⁶ Información extraída de <https://es.unesco.org/>

mayoría de los casos el clima no es un factor demasiado relevante, ya que éste se basa completamente en el deseo de conocer, ver y aprender sobre épocas pasadas o culturas diferentes.

Las vacaciones cortas son clave para el éxito de esta clase de turismo, siendo los periodos cortos, como fines de semana ideales para viajar y realizar la actividad turística.

El perfil generalizado de los turistas culturales destaca por:

- Suelen ser personas cultas y educadas, muchas veces con estudios superiores.
- De un rango de edad muy amplio.
- Saben apreciar las diferencias culturales y tradiciones de los lugares que visitan. También, muestran interés por conocer a los locales y sus formas de vivir, además de por su gastronomía.
- Viajar es algo usual para ellos.
- Son exigentes, buscan comodidad, y sobre todo, mucha calidad.
- El gasto turístico que dejan en el destino tiende a ser bastante alto.
- Tienen preocupación por el medio ambiente y, por tanto, su huella ecológica.

A pesar de que la gran mayoría de las consecuencias del turismo cultural son positivas, hay una que no lo es tanto. En ocasiones se banalizan las tradiciones y costumbres locales llegando a perderse en cierta manera, todo debido a la teatralización de éstas y la masificación de personas.¹⁷

4.2. TENDENCIAS

Teniendo en cuenta como el turismo cultural ha evolucionado en años recientes, se puede deducir como el sector actuarán en los próximos. Todas estas tendencias ya están empezando a ser una realidad, pero sin duda, veremos más de ellas pronto.

Por un lado, encontramos que cada vez más, los turistas van a buscar involucrarse en el destino que visitan. De una manera activa van a buscar ser los protagonistas de su viaje y su experiencia cultural. También van a perseguir aprender, aprender sobre la gastronomía local, las danzas nacionales o regionales, la artesanía autóctona... . Todo esto para vivir una experiencia genuina y veraz con la que poder disfrutar, entretenerse e instruirse.

¹⁷ Información extraída de <https://www.aprendedeturismo.org/evolucion-y-tendencias-del-turismo-cultural/>

La tendencia de los viajes cortos, también llamados “*City Break*”, va a continuar en los años venideros. Viajes de 2 o 3 días en los que se aprovecha al máximo el tiempo conociendo lo esencial del destino.

Por último, la tecnología va a jugar un papel fundamental en el futuro del turismo en general, y el turismo cultural en particular. Las pantallas táctiles en los monumentos, las aplicaciones para teléfonos móviles, la realidad virtual o, incluso, el uso de robots, van a convertirse en algo usual que va a cambiar de manera radical la manera en la que apreciamos y consumimos la cultura.

5. COMPARATIVA CON LA ACTUALIDAD

5.1. COMPARACIÓN

El Grand Tour constituye el antecedente más directo a los viajes culturales, aunque en la actualidad, esta práctica ha sufrido un giro radical.

El Grand Tour estaba antaño reservado en exclusiva a personas pudientes de clases sociales muy específicas, sin embargo, ahora viajar es algo más popular y que una grandísima parte de la población puede permitirse. Los precios, sin lugar a dudas, han bajado estratosféricamente, especialmente para viajes entre los países del continente europeo.

También podemos destacar otra cosa que ha prevalecido prácticamente en igual medida todos estos años: la necesidad del ser humano de presumir de los viajes y lugares que ha conocido. En los siglos XVIII y XIX esto se hacía mediante los souvenirs, ahora, la forma de probar algo es publicándolo en redes sociales.

Por todo eso, podemos decir que el Grand Tour nunca ha dejado de existir, aunque haya sufrido modificaciones por el camino. Eso sí, la esencia de esos viajes, el afán por conocer, por explorar, por adentrarse en otras cultura y formas de vida, sigue ahí, al igual que la emoción que viajar genera.

Viajar es un modo de vida. Muchas personas de todas las edades y de todos los lugares del mundo

viajan y aman hacerlo. Y “*aman en igual medida el trayecto que el destino final*”¹⁸, como Lawrence Sterne proponía en su *Viaje sentimental*.

5.2. INTERRAIL

Una manera de viajar que, según mi opinión, es muy similar al Grand Tour, a pesar de las grandes diferencias entre ambos, es el viaje por Interrail. Éste es un viaje por Europa, visitando diferentes ciudades de libre elección en las que aprender, y durante un periodo de tiempo de libre elección (generalmente un mes).

Según la pagina web oficial de Interrail Global Pass, éste se define como “*Viaje en tren desde las ciudades más animadas de Europa a los pueblos más pintorescos. El Interrail Global Pass es el único pase de viaje que te permite descubrir 40.000 destinos y subir a trenes de 31 países diferentes, incluidos Francia, Alemania, Italia y Suiza*”.¹⁹



Imagen 41: Materiales proporcionados para realizar un interrail

El Interrail Pass es un billete de tren apto para viajar en casi todos los trenes de Europa de 37 empresas de ferrocarriles y ferries distintas. Con este pase, que se puede utilizar en un plazo determinado de tiempo en un número limitado de trayectos se puede viajar a los destinos deseados con un precio fijo.

Además este servicio, aunque no es exclusivo, está enfocado en jóvenes viajeros que buscan salir de la rutina y explorar el continente.

18 Sterne, L. (1768), *"Viaje sentimental"*. Londres, T. Becket and A.A. De Hondt. p. 5-215.

19 Información extraída de <https://www.interrail.eu/es>

CAPÍTULO V

6. CONCLUSIÓN

Con este trabajo mi objetivo era conocer mejor uno de los antepasados más directos del turismo y también, darlo a conocer. Quería repasar, de una manera histórica, cada uno de los puntos por los que el Grand Tour llegó a ser un importante hito cultural en los siglos XVIII y XIX y las implicaciones que este tuvo, así como las consecuencias de este en la actualidad.

Después de investigar, estudiar y leer sobre el Grand Tour he llegado a la conclusión de que los jóvenes aristócratas británicos que se embarcaron en esta aventura fueron verdaderos pioneros, y que, posiblemente, sin ellos el turismo tal y como lo conocemos hoy en día, no existiría. Sin embargo, estoy segura de que aunque este fenómeno no se hubiera producido hace tres siglos, el ser humano viajaría y exploraría, ya que, como mencioné en el Capítulo I, viajar siempre ha sido parte de nosotros, una parte muy importante.

También me gustaría resaltar que, en cierta manera, la "*esencia*" del Grand Tour se ha perdido a lo largo de los años hasta hoy en día. Ahora, por lo general, no damos importancia a algo que era primordial para los jóvenes del siglo XVIII: el aprendizaje. Personalmente, opino que viajar implica aprender, conocer y abrir la mente, y creo que es básico buscar el conocimiento cuando se hace turismo y pienso que deberíamos recuperar el vínculo entre viajar e instruirse que hemos perdido.

BIBLIOGRAFÍA

- Frax, E. y Madrazo, S. (2001) "El transporte por carretera siglos XVIII y XX" *Transportes, Servicios y Telecomunicaciones* vol. 1, p. 31-49.
- Lassels, R. (1670) *The voyage of Italy or a Compleat journey through Italy*. London, Ed: John Starkey. p. 5-6.
- Lavaur, L. (1987), "El siglo del Grand Tour (I)" *Estudios turísticos* vol.95, p.73-110.
- Lavaur, L. (1987), "El siglo del Grand Tour (II)" *Estudios turísticos* vol.104, p.49-77.
- Porrás, S. (2003), *Los libros de Viaje. Génesis de un género. Italia en los Libros de viajes del siglo XIX*. Valladolid, Ed: Universidad de Valladolid. p. 203-216.
- Serrano, M^a. (1993), *Viajes y Viajeros por la España del siglo XIX*. Madrid, Ed: Grupo Planeta.
- Sterne, L. (1768), *Viaje sentimental*. Londres, T. Becket and A.A. De Hondt. p. 5-215.
- Suárez Huerta, A. (2012), "El Grand Tour: un viaje emprendido con la mirada de Ulises" *ISIMU: Revista sobre oriente Próximo y Egipto* vol. 14-15, p. 253-279.

WEBGRAFÍA

<https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/grand-tour> Último acceso el 06-06-2019

<https://www.elcorreo.com> Último acceso el 25-05-2019

<https://www.zeleb.es/style/le-grand-tour-cuando-los-viajes-eran-verdaderamente-grandes> Último acceso el 14-05-2019

<https://www.traveler.es/viajeros/articulos/que-era-el-grand-tour-a-italia-historia-de-los-viajes-aristocraticos-en-el-siglo-xviii/15208> Último acceso el 19-05-2019

<https://www.xn--elcaminoespaol-lnb.com/que-es/> Último acceso el 02-06-2019

<https://es.unesco.org/> Último acceso el 29-05-2019

<https://www.aprendedeturismo.org/evolucion-y-tendencias-del-turismo-cultural/> Último acceso el 10-06-2019

<https://www.aprendedeturismo.org/evolucion-y-tendencias-del-turismo-cultural/> Último acceso el 03-06-2019

<https://www.interrail.eu/es> Último acceso el 29-05-2019